

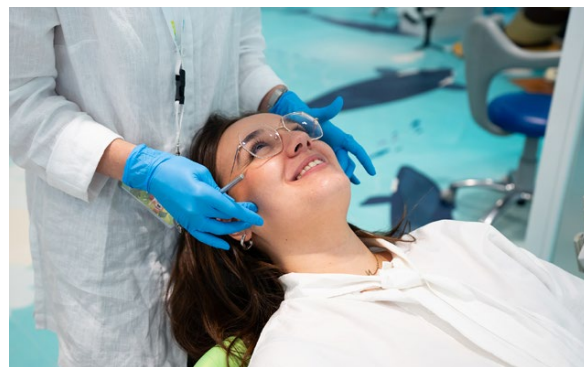
La IA también necesita ortodoncia

Poemas, vídeos, campañas, rostros que nunca han existido: la IA lo genera casi todo con precisión asombrosa, salvo las sonrisas. Moonz reivindica el criterio clínico frente a la estética artificial.



La inteligencia artificial ya escribe poemas, crea vídeos, diseña campañas y genera personas que nunca han existido. Pero hay un detalle en el que todavía falla con frecuencia: las sonrisas. Basta detenerse unos segundos en muchas de las imágenes que circulan por redes sociales para encontrar dientes de más, mordidas imposibles o mandíbulas que no encajan de forma natural. A simple vista parecen perfectas; al observarlas con atención, dejan de serlo.

Puede parecer un error sin importancia, pero plantea una reflexión interesante. Cada día consumimos miles de imágenes que influyen, muchas veces sin darnos cuenta, en nuestra forma de entender qué es normal, saludable o estéticamente deseable. Y los niños y adolescentes, que construyen buena parte de esa percepción a través de las pantallas, son



especialmente sensibles a esos referentes visuales.

En salud bucodental, la diferencia entre una sonrisa bonita y una sonrisa sana no siempre es evidente. Una dentadura perfectamente alineada en una imagen generada por IA puede esconder errores anatómicos imposibles en la realidad. La estética nunca debería sustituir al criterio clínico.

EL VALOR DEL EXPERTO

Desde Moonz, la red de clínicas especializada en ortodoncia para toda la familia, consideran que este fenómeno abre una oportunidad para reflexionar sobre cómo consumimos la información relacionada con la salud. La tecnología puede facilitar el acceso al conocimiento y mejorar la atención sanitaria, pero el diagnóstico y las decisiones clínicas siguen requiriendo la experiencia de profesionales que conocen el desarrollo de la mordida y la evolución de la sonrisa en cada etapa de la vida.

Si incluso la IA sigue equivocándose al dibujar sonrisas, quizá cuando hablamos de salud lo mejor es confiar en quienes llevan años cuidándolas

El mensaje no pretende cuestionar el avance de la inteligencia artificial, sino invitar a mirarla con sentido crítico. Porque, aunque hoy sea capaz de generar imágenes cada vez más realistas, todavía confunde algo esencial: una sonrisa no es solo una cuestión estética. Es salud, función y desarrollo.

En un momento en el que la inteligencia artificial forma parte de la vida cotidiana, Moonz propone recuperar el valor del criterio experto. Porque si incluso la IA sigue equivocándose al dibujar sonrisas, quizá cuando hablamos de salud lo mejor es confiar en quienes llevan años cuidándolas.

Más información
moonz.com